



## Crisis habitacional

El déficit habitacional que sufre el país, es una problemática grave que afecta a un número alarmante de familias. Actualmente, se estima que alrededor de 650 mil hogares carecen de una vivienda adecuada, lo que representa un gran desafío social para el gobierno de turno y exige atención urgente. Esta situación ha puesto en jaque los costos habitacionales, ya que tanto los arriendos como los créditos para la compra de una casa han alcanzado niveles exorbitantes.

Los altos precios de los arriendos han llevado a muchas familias a destinar una parte significativa de sus ingresos solo para cubrir este gasto, lo que limita su capacidad para ahorrar y planificar un futuro. Por otro lado, los créditos hipotecarios se han vuelto cada vez más inaccesibles, con tasas de interés elevadas y requisitos que muchas veces son difíciles de cumplir.

Esto se debe a una clara falta de regulación en un tema que es primordial, pero que no ha logrado ser abordado de mane-

ra efectiva. A pesar de la relevancia que tiene la vivienda a nivel nacional, las políticas públicas han sido insuficientes para ofrecer soluciones concretas y sostenibles.

El gobierno debe establecer un marco regulatorio claro y efectivo que garantice el derecho a la vivienda como un bien social. Esto implica no solo mejorar las condiciones del mercado habitacional, sino también asegurar que se respeten los derechos de todos los ciudadanos de vivir en condiciones dignas

Es fundamental que el gobierno y las autoridades locales implementen soluciones integrales que no solo faciliten el acceso a viviendas dignas, sino que también promuevan el desarrollo de proyectos habitacionales sostenibles y asequibles. La participación activa de la comunidad también es esencial en este proceso, ya que involucrar a los ciudadanos en la planificación urbana y en la toma de decisiones relacionadas con su entorno, puede contribuir a identificar soluciones más efectivas.